

no debía nacer si no era de una virgen, y la Virgen no debía tener otro hijo, si éste no era Dios. Para tan excelsa misión fue formada, enaltecida y glorificada: Para ser Madre de Jesús.

Ya podemos cantar, con la Iglesia, a esta linda Doncella de Nazaret: ¡Oh María! ¡Oh Virgen! Y con plenitud más gozosa: ¡Oh Virgen María!

Arde, en estos días de emoción mariana, Trujillo, con las fiestas religiosas en honor de su Patrona, la Virgen de la Victoria: El triunfal traslado de su imagen, entre el fervor anhelante de sus hijos que la invocan y aclaman hasta el histórico y bello templo de San Martín, vestido de luz, adornado, con exposición mayor de S.D.M., rezo del Rosario, preces de la novena, elocuente predicación mariana, cantos y alabanzas al Señor y a la Virgen que llenan el alma de melodía y júbilo, los venerados sacerdotes, nuestras autoridades, el pueblo fiel que desborda el recinto sagrado y palpita en transportes de alegría para agasajar a la Madre y Virgen: Una ciudad a los pies de Jesús Sacramentado y del trono de su más dulce Señora.

Además, nuestro pueblo, este año jubilar del primer cincuentenario de las Apariciones, la Virgen de Fátima, a contar de la áurea fecha, 13 de Mayo, va pasando por los templos de la ciudad y de su periferia, sobre todo, como visitadora y consuelo de los pobres y desamparados, dejando, por calles y plazas, una vibración lírica de casta sencillez y avasalladora fragancia, que arrastra los corazones hasta ganarlos para Jesús. Trujillo vive estos días un fervor bíblico de Cruzada espiritual y renovación cristiana, según la medida del Concilio, que, la Virgen anhela para sus hijos: Vive el mensaje divino, de paz y ternura y humildad, tantas veces reiterado por la Virgen a los privilegiados pastorcitos para la salvación del mundo.

La graciosa y atrayente imagen de la Soberana portuguesa, viene recibiendo en los numerosos templos trujillanos, cultos en su honor, a los que, cada vez, se suman las muchedumbres enfervorizadas, que luego no aciertan a separarse de Ella. Y es que la devoción a la Virgen nos garantiza la pertenencia al redil de Cristo y nos lleva, derechamente, al jardín de la clemencia divina.

Ahora, en pleno novenario ofrecido a la Patrona de Trujillo, la imagen de la Virgen de Fátima celebra, también, el cincuentenario de su última aparición, 13 de Octubre, en medio de un ambiente religioso, florecido de entusiasmo de esta ciudad devota de la Reina de los cielos, orlada con la aureola de Madre, por su pura concepción, y la de Virgen, por su integridad inmaculada: Porque María es la única mujer, Virgen y Madre, a la vez.

Tan hecho estoy a perder

Tan hecho estoy á perder
lo que he llegado á gozar,
que no me atrevo á tocar
lo que quiero poseer.
La vida es una mujer:
después de la posesión,
se evapora la ilusión,
sus fauces abre el vacío
y las sierpes del hastío
se enroscan al corazón.

Con cierto terror sagrado
piso el mundo, y me parece
que todo se desvanece
cuando apenas lo he gustado.
Mi espíritu, arrodillado,
mira las cosas hermosas,
estrellas, mujeres, rosas...
Con la adoración me basta:
no quiero romper la casta
virginidad de las cosas.

Me deleito al contemplarlas
y no aspiro á poseerlas;
tengo miedo de perderlas
en cuanto llegue a tocarlas.
Con tal de no profanarlas,

encadené mis pasiones...
¡Fuente de las emociones,
quiero mantenerte pura
y conservar la frescura
de todas mis sensaciones!

La mujer que más he amado
es la que no he poseído;
más que el placer conseguido
vale el placer no logrado.
Una mujer me ha dejado
llena el alma de poesía,
y esa mujer no fué mía
jamás... Cuando yo la hablaba,
tan castamente la amaba
como á un ángel amaría.

.....

Desde que á amar aprendí
me he tornado triste y serio;
el gran soplo del misterio
hase aposentado en mí.
Todo tiene un alma aquí,
¡Silencio! No hagais ruido...
Todo es cuna. Todo es nido.
El mundo entero reposa
como la imagen, piadosa
del niño Jesús dormido...

RICARDO LEÓN



Voces y expresiones viciosas

**Obstaculizar, obstaculizada,
obstaculizando y obstaculi-
zación; presupuestar, pre-
supuestado y eclosión**



¡UÉ riada de neologismos! ¡Cuántas expresiones gálicas invaden la letra de molde y la palabra hablada! Pero vaya usted a estos escribientes y hablantes con admoniciones, filípicas o reprimendas. Seguirán con sus pésimos hábitos que en parte proceden de las malas lecturas o del prurito o comezón de enriquecer la lengua con malos terminajos. ¡Como si el idioma, rico y copioso, necesitase tales aportaciones!

Obstaculizar, según vamos a ver a seguido, es un verbo de reciente cuño, que se prodiga a todas horas en libros, periódicos y revistas, y que no falta tampoco en la boca de los locutores de la Radio, de cuya influencia sobre los oyentes, por lo difusiva que es, no puede dudarse.

«...los enemigos no tenían escrúpulos de conciencia y *obstaculizaban* la labor...» Senén Talarn, trad. de *Demelza*, de Wiston Graham (Barcelona, s.a.), pág. 319.

«...la luz del aposento quedó reducida por la interposición de un cuerpo enorme que *obstaculizaba* la puerta». Julio Fernández-Yáñez Gimeno, trad. de *Hijo de la furia*, de Edison Marshall (Barcelona, 1955), pág. 99.

«Tardé en darme cuenta de que no se *obstaculizaban* nuestras charlas». Fernando Gutiérrez, trad. de *Nido de víboras*, de Francois Mauriac (Barcelona, 1955), pág. 1809.

«Por fin llegaron a adelantar al carro que les *obstaculizaba* el paso...» Fernando Gutiérrez, traducción de *El Doctor Jivago*, de Boris L. Pasternák (Barcelona, 1958), pág. 194.

«Por las vías muertas en las cuales se hallaban los demás convoyes que *obstaculizaban*... la salida de la estación». *Ibidem*, pág. 294.

«...la sensación de rojo y la de azul se *obstaculizan* según el grado de su oposición...» José Gaos, trad. de *La filosofía en el siglo XIX*, de Augusto Messer (Madrid, 1931), págs. 18 y 19.